



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/40/56
S/16869
21 diciembre 1984
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo período de sesiones
CUESTION DE NAMIBIA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 20 de diciembre de 1984 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una carta de fecha 6 de diciembre de 1984 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Secretario de la Conferencia Multipartidaria de Africa Sudoccidental/Namibia, así como los documentos correspondientes.

Agradecería que esta carta y los documentos adjuntos se distribuyeran como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kurt VON SCHIRNDING
Representante Permanente
Embajador

ANEXO

Carta de fecha 6 de diciembre de 1984 dirigida al Presidente de la
Asamblea General por el Secretario de la Conferencia Multipartidaria
de Africa Sudoccidental/Namibia

1. Los representantes de los partidos reunidos en la Conferencia Multipartidaria de Africa Sudoccidental/Namibia nos sumamos a los representantes de las demás naciones para felicitarlo por su elección a la Presidencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su trigésimo noveno período de sesiones. Con motivo de ello, le ofrecemos nuestros saludos fraternales y deseos sinceros de que su mandato sea fructífero y constructivo. Abrigamos la ferviente esperanza de que nuestro país avance en forma significativa hacia el logro de su independencia para asumir el lugar que le corresponde junto a los demás Estados independientes en las Naciones Unidas durante su mandato como Presidente de la Asamblea General. En su calidad de representante de un Estado africano y, más aún, de un Estado de Africa meridional, cuyo Presidente, Su Excelencia Kenneth David Kaunda, ha llevado a cabo esfuerzos tan importantes y constructivos para promover la causa de nuestra independencia, y además como una persona que se ha dedicado a esta causa durante los últimos 11 años, estamos convencidos de que usted desempeñará un papel constructivo al contribuir a promover nuestra independencia desde su nuevo puesto. A ese respecto, nos atrevemos a ofrecerle algunas bien intencionadas opiniones.

2. Señor Presidente, una vez más la comunidad internacional confronta lo que ha pasado a ser un espectáculo anual, cada vez más desprovisto de significado o importancia. Las naciones del mundo, reunidas en la Asamblea General, se abocan nuevamente a la cuestión, postergada durante tanto tiempo, de la transición de nuestro país a la independencia. Los representantes de estas grandes naciones pronuncian discursos prolongados, plenos de sensatez o emoción, en los que se suscribe nuestro derecho a la independencia y la decisión de sus respectivos gobiernos de que, por conducto de las Naciones Unidas, logremos la independencia. Sin embargo, Señor Presidente, hoy en día, 38 años después que las Naciones Unidas consideraran por primera vez la cuestión del mandato de Sudáfrica y 18 años después que la Asamblea General, en su resolución 2145 (XXI), decidiera por votación poner término al mandato y declarara que a partir de ese momento el Territorio se convertía en una responsabilidad directa de las Naciones Unidas, nuestro país aún no ha logrado esa independencia con la que todos aparentan estar de acuerdo.

3. El 12 de noviembre de 1983 se inauguró en Windhoek la Conferencia Multipartidaria. Ese día histórico, se reunieron delegados de seis partidos y de uno más en calidad de observador para afirmar el derecho del pueblo de nuestro país a determinar su propio futuro sobre la base de la justicia, la libertad y la dignidad humana.

4. En esa oportunidad, dejamos bien en claro que nos sentíamos resentidos por el hecho de que otras personas, muchas de ellas sin tener un interés vital en el resultado de esta cuestión, debatieran acerca de lo que debía y no debía sucedernos, se injirieran en ello y procuraran adoptar decisiones al respecto. Había pasado a ser intolerable el espectáculo de un grupo de extranjeros que planteaban objeciones, sobre la base de sus respectivos intereses, a los planes proyectados por otro grupo respecto de nuestra independencia, sin que ninguna de

las partes hubiera celebrado las consultas pertinentes con nosotros, con lo que el principio de libre determinación ha pasado a ser objeto de burla y el pueblo de este país no es más que juguete de intereses extranjeros.

5. La Conferencia Multipartidaria nació de la frustración del pueblo. Se creó porque nos percatamos de que a menos que nos ocupáramos directamente de nuestros propios asuntos seguiríamos siendo impotentes, y por ende, debemos adoptar nuestras propias decisiones acerca de lo que nos concierne. Por razones que serán obvias para usted, Señor Presidente, y para todas las personas que piensen con claridad en la Asamblea General, rechazamos categóricamente las demandas de otros Estados, entre ellos Sudáfrica, las naciones que integran el grupo de contacto de los países occidentales, el bloque soviético y todas las organizaciones extranjeras, para hablar en nombre del pueblo de nuestro país y afirmamos enérgicamente el derecho de nuestro pueblo a hablar por sí mismo. Rechazamos en forma igualmente directa, Señor Presidente, el derecho de la Asamblea General a designar a un partido, la South West Africa People's Organization (SWAPO), como única y auténtica representante del pueblo namibiano.

6. Nuestro rechazo no se basa en un espíritu de animosidad en contra de la SWAPO. Reconocemos su condición de partido en Namibia y aceptamos que afirme representar a parte del pueblo de nuestro país. Sin embargo, rechazamos categóricamente su afirmación de que habla en nombre de la totalidad o incluso de la mayoría del pueblo. Nos sentimos sumamente alentados, Señor Presidente, por la decisión del Presidente de Zambia, Su Excelencia Kenneth David Kaunda, para llevar a efecto en forma práctica el hecho de que ningún partido pretenda tener la representación de todo el pueblo de nuestro país mediante su decisión de mayo de 1984 de convocar a conversaciones sobre la independencia de Namibia, que llevan a cabo la Conferencia Multipartidaria y la SWAPO en Lusaka. Aunque la delegación de la SWAPO no estuvo en condiciones de firmar el proyecto de texto final de la Declaración de Lusaka y la Conferencia terminó sin resultados concluyentes, las conversaciones fueron una oportunidad importante para que los participantes intercambiáran opiniones y consideraran, en conversaciones con sus huéspedes de Zambia, los problemas que retardan el advenimiento de nuestra independencia. Fue también motivo de profundo reconocimiento que usted, Señor Presidente, estuviera presente en las conversaciones sobre la independencia de Namibia.

7. Señor Presidente, tal vez sea de ayuda para usted y los demás miembros de la Asamblea General el que expongamos claramente nuestros objetivos y enfoques acerca de la cuestión que la Asamblea está considerando:

- Procuramos garantizar que el pueblo de nuestro país, para obtener su derecho a la libertad, la libre determinación y la independencia nacionales, determine por sí mismo la forma de ejercer ese derecho.
- Reconocemos la diversidad de ideologías, culturas, idiomas y religiones que caracteriza a nuestra sociedad y entendemos que es difícil formar una nación con estos múltiples elementos. Sin embargo, estamos decididos, en el entendimiento de que debemos compartir esta tierra y que estamos unidos en nuestro amor por ella, a crear la unidad en la diversidad respetando los derechos de todos.

- Entendemos que para lograr esto todos los ciudadanos deben participar, mediante sus representantes, en el proceso de deliberación acerca del presente y el futuro. A menudo hemos invitado, y continuamos invitando a todas las partes procedentes del pueblo de nuestro país que manifiestan su apoyo para que se sumen a nosotros en este proceso. Rechazamos categóricamente el concepto de que somos un frente opuesto a cualquier partido. Nos definimos desde el punto de vista de nuestros objetivos, de los valores según los cuales hemos definido esos objetivos en nuestros documentos públicos e invitamos a todos los que comparten esos objetivos y valores a que se unan a nosotros en la enérgica afirmación de nuestro derecho a lograrlos.
- Nos oponemos a más violencia y derramamiento de sangre, en el entendimiento de que el pueblo de nuestro país e incluso la región de Africa meridional ya han sufrido demasiado con esta lucha destructiva que ha arrastrado a Potencias extranjeras cuyos intereses difieren de los nuestros. Creemos que la paz y la reconciliación nacional son vitales ahora y que la tarea de reconstrucción debe comenzar inmediatamente. En la actualidad, las circunstancias regionales son por fin favorables a ello y debe aprovecharse urgentemente la oportunidad de lograr la reconciliación.
- Hemos adoptado una posición pública y celebrado conversaciones con representantes del Gobierno de Sudáfrica en apoyo de la liberación de personas recluidas o encarceladas por delitos que guardan relación con sus convicciones políticas. Esto no lo hemos hecho a la ligera sino en el convencimiento de que este proceso contribuye en forma significativa a la creación de un ambiente favorable a la reconciliación nacional. El Sr. Andimba Toivo ja Toivo y el Sr. Willibald Sagaria fueron puestos en libertad el 1° de marzo de 1984 y el Administrador General dio a conocer el 3 de mayo la decisión de poner en libertad a 54 detenidos en Mariental. Desde entonces, se ha puesto en libertad a un total de 76 detenidos y el centro de detención de Mariental ha sido clausurado. Continuaremos trabajando para que nuevas liberaciones promuevan la causa de la paz.

8. En estas circunstancias, Señor Presidente, el Sr. Toivo ja Toivo, en la actualidad Secretario General de la SWAPO, pudo hacer uso de la palabra en la Asamblea General el día 29 de noviembre. Es irónico, pero quizás comprensible, que los que lograron que fuera puesto en libertad reciban ahora sus ampulosos ataques retóricos. Entendemos que la SWAPO se siente frustrada al descubrir que con su estrategia de propaganda agresiva y sus "tácticas de lucha" no se haya hecho realidad la reconciliación nacional ni se haya logrado el objetivo de la independencia, en tanto que nuestro enfoque más mesurado produzca resultados. Entendemos que la SWAPO teme perder su injustificada designación como única y auténtica representante del pueblo namibiano. Pese a la infortunada retórica del Sr. Toivo ja Toivo, renovamos nuestro llamamiento a la SWAPO para que responda constructivamente a la invitación de que nos unamos a fin de lograr la independencia de nuestro país.

9. Nos encontramos hoy en la encrucijada decisiva del futuro de nuestra nación. Si tenemos éxito en nuestra gestión presente para lograr la paz y la reconciliación, podremos tener un país libre, democrático, estable y próspero.

Si fracasamos, confrontaremos aún más sufrimiento y lucha, declinación económica y derramamiento de sangre. Estimamos que la opción es clara e igualmente obvio el resultado previsto.

10. Por ello, Señor Presidente, la Conferencia Multipartidaria aprobó el 30 de octubre de 1984 una resolución por la que se pide una inmediata cesación de las hostilidades en las zonas septentrionales de nuestro país y la convocación de una conferencia de todas las partes que gozan de un apoyo significativo del pueblo antes del 31 de diciembre de 1984. Se incluyó concretamente a la SWAPO en esta invitación para tener la seguridad de que no hubiera malentendidos. Señor Presidente, abrigamos la esperanza de que las naciones representadas en la Asamblea General alienten a la SWAPO a responder en forma positiva a nuestro llamamiento.

11. Expresamos nuestro profundo reconocimiento y gratitud a los Presidentes del Gabón, la Costa de Marfil y el Togo que, durante los últimos 12 meses, han ofrecido su estímulo personal en apoyo de nuestros esfuerzos por lograr la reconciliación nacional y un objetivo nacional común antes de la independencia, así como al Presidente de Zambia que promovió estos esfuerzos al convocar a las conversaciones sobre la independencia de Namibia en Lusaka. Estamos convencidos de que es necesario lograr estos objetivos y, por su intermedio, Señor Presidente, pedimos a las Naciones Unidas y a los demás Estados representados en la Asamblea General, que presten su decidido apoyo a nuestros esfuerzos. Para demostrar la sinceridad de nuestro propósito, adjuntamos una copia de nuestra Declaración de Principios Básicos y de nuestra Carta de Derechos y Objetivos Fundamentales, aprobadas en Windhoek el 24 de febrero y el 19 de abril de 1984, respectivamente, para información de los delegados.

K. Riruako, Presidente de la Democratic Turnhalle Alliance
D. Bezuidenhout, Dirigente del Labour Party of Namibia
E. van Zijl, National Party of South West Africa
H. Diergaardt, Dirigente del Rehoboth Liberation Front
M. Katjiuongua, Presidente de la South West Africa National Union
S. Shipanga, Presidente de SWAPO Democrats

Por la Conferencia Multipartidaria de Africa Sudoccidental/Namibia

(Firmado) Johan C. DE WAAL
Secretario de la
Conferencia Multipartidaria
P.O. Box 173
Windhoek 9000
South West Africa/Namibia

*

*

*

APENDICE I

Declaración de Principios Básicos aprobada el 24 de febrero de 1984
en la tercera reunión plenaria de la Conferencia Multipartidaria de
Africa Sudoccidental/Namibia, celebrada en Windhoek

Nosotros, los dirigentes políticos del pueblo de Africa sudoccidental/Namibia, reunidos en la tercera reunión plenaria de la histórica Conferencia Multipartidaria, por la presente:

Reafirmamos el derecho de nuestro pueblo a la libre determinación y la independencia nacional y nuestra decisión de luchar porque Africa sudoccidental/Namibia sea libre, democrática, pacífica, estable y próspera. Sólo este objetivo - el interés nacional - únicamente este objetivo, guiará nuestras acciones de aquí en adelante.

Reafirmamos también que la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, de 29 de septiembre de 1978, es en la actualidad el único plan concreto sobre la independencia que es aceptado por Sudáfrica, el Consejo de Seguridad y los miembros del grupo de contacto de los países occidentales.

Habiendo examinado los múltiples problemas que confronta nuestro país, y animados de un espíritu constructivo de franqueza, reconciliación nacional y unidad, respeto mutuo y avenencia, por la presente declaramos a nuestro pueblo y a todo el mundo que la Conferencia Multipartidaria:

Sostiene que Africa sudoccidental/Namibia es una e indivisible; pertenece a toda la población que desea permanecer allí, contribuir a su desarrollo y defensa;

Cree en el concepto de que todos los hombres son creados iguales y tienen iguales derechos y responsabilidades, independientemente de su origen nacional, raza, religión u opinión política. El pueblo de Africa sudoccidental/Namibia debe trabajar unido por la causa común de la construcción de la nación, la lealtad, la amistad y la cooperación mutuas, la estabilidad política y el progreso económico;

Se da por enterada de que puede transcurrir un lapso indefinido antes que pueda aplicarse la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, puesto que su aplicación está vinculada a la demanda de Sudáfrica y los Estados Unidos de América de que se retiren las fuerzas cubanas de Angola;

Abriga la esperanza de que perdure el Acuerdo de Lusaka concertado entre Angola y Sudáfrica para permitir un examen de las cuestiones más generales respecto de un arreglo en Africa sudoccidental/Namibia y la coexistencia pacífica entre los Estados de la región como base para resolver problemas locales e interestatales, así como para permitir que los habitantes de los territorios arrasados por la guerra, retornen a una vida normal y pacífica;

Nuestra contribución a la solución de los problemas que han dado lugar a preocupaciones sobre inestabilidad y seguridad consistiría en la utilización responsable y constructiva del acuerdo de cesación del fuego para eliminar definitivamente las causas de los conflictos y confrontaciones sociales y políticos;

La preocupación y el objetivo primordiales de todos los dirigentes y ciudadanos patriotas e interesados de nuestro país deben ser un diálogo amplio entre los partidos políticos pertinentes de este país, animados de un espíritu de reconciliación nacional y considerando la necesidad de una pronta solución de la controversia sobre la independencia, así como la realización de negociaciones fructíferas con el Gobierno de Sudáfrica y la comunidad internacional;

En consecuencia, la Conferencia Multipartidaria acepta la tarea de:

Dirigir a nuestro país a una independencia nacionalmente aceptable e internacionalmente reconocida;

Celebrar conversaciones o negociaciones con órganos interesados en la preparación y aplicación de los objetivos mencionados, según lo exijan las circunstancias. Las conversaciones o negociaciones comprenderán llamamientos para la liberación inmediata del Sr. Toivo ja Toivo y el Sr. Eliazer Tuhadeleni y de todos los demás presos y detenidos políticos dondequiera se encuentren;

Efectuar investigaciones sobre la posibilidad de entablar relaciones con Estados vecinos y otros Estados con miras a garantizar nuestra propia seguridad y otras cuestiones estratégicas tales como la cooperación en las esferas de la salud, las finanzas, las actividades agropecuarias y servicios veterinarios, el abastecimiento de agua y energía, el desarrollo del territorio, el transporte, etc. Al respecto, la cuestión de Walvis Bay y las fronteras de Africa sudoccidental/Namibia serán objeto de examen entre el futuro Gobierno de Africa sudoccidental/Namibia y la República de Sudáfrica;

Redactar una constitución permanente:

- en el marco de la primera etapa del plan de arreglo de los países occidentales;
- en consonancia con la Declaración Universal de Derechos Humanos;
- de conformidad con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos;
- que alivie los temores y respete las aspiraciones, ambiciones y deseos de los diferentes grupos mencionados en el Pacto supra;

Crear un orden económico que permita disminuir nuestra dependencia de los países extranjeros mediante el desarrollo y la diversificación de nuestra economía principalmente gracias a nuestros propios esfuerzos y mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo en todas las esferas, tales como oportunidades de empleo, la salud, la educación, la vivienda y la economía rural. Deben contribuir a ello el sector público y el privado, así como la inversión extranjera. La base de nuestro planteamiento económico debe ser una economía estable, sólida y fuerte;

Llevar adelante una política exterior basada en la dignidad, la independencia, la paz y la amistad y la coexistencia pacífica con nuestros vecinos y el resto del mundo, reservándonos el derecho a actuar según lo juzguemos mejor en un momento determinado y respecto de una cuestión específica. Constituirán las bases de nuestra política exterior nuestro propio interés nacional y el comportamiento de los demás países hacia el nuestro.

*

*

*

APENDICE II

Carta de Derechos y Objetivos Fundamentales, aprobada el 19 de abril de 1984 en la tercera reunión plenaria de la Conferencia Multipartidaria de Africa Sudoccidental/Namibia, celebrada en Windhoek

PREAMBULO

Independencia

Considerando que nosotros, el pueblo de Africa sudoccidental/Namibia, deseamos ser independientes de la dominación y dirección exteriores y queremos constituir nuestro propio gobierno,

Paz, reconciliación

Considerando que asimismo deseamos ardientemente la reconciliación nacional y una paz duradera,

Derechos individuales

Considerando que estamos unidos en la creencia que todos los seres humanos nacen libres e iguales y que están dotados por su Creador de dignidad humana y derechos inalienables,

Diversidad

Considerando que la paz duradera, la estabilidad y el progreso dependen del reconocimiento y del respeto de los derechos de todos en la prevaleciente diversidad cultural, lingüística y religiosa de nuestra sociedad,

Unidad

Considerando que es el deseo de los pueblos lograr la unidad en esa diversidad con la común lealtad a un Estado único,

Propósito y poderes del Gobierno

Considerando que los hombres constituyen los gobiernos con el propósito de promover la seguridad y el bienestar del pueblo, de cuya aquiescencia esos gobiernos derivan sus poderes y capacidad,

Nosotros, los pueblos de Africa sudoccidental/Namibia, proclamamos y reservamos para nosotros, así como garantizamos a nuestros descendientes, los siguientes derechos fundamentales que serán respetados por nuestros Gobiernos sucesivos y protegidos al ser plasmados en la Constitución:

DERECHOS FUNDAMENTALES

Artículo 1

El derecho a la vida

Todo individuo tiene derecho a la vida. Nadie podrá ser privado de la vida arbitrariamente. La pena de muerte sólo podrá imponerse en cumplimiento de sentencia definitiva de un tribunal competente por los más graves delitos y de conformidad con la ley. Ninguna disposición de este artículo podrá ser invocada por un futuro gobierno para impedir la abolición de la pena capital si así lo decide.

Artículo 2

El derecho a la libertad, la seguridad de la persona y a la vida privada

Nadie podrá ser sometido a detención o prisión arbitrarias. Nadie podrá ser privado de su libertad, salvo por las causas fijadas por la ley y con arreglo al procedimiento establecido en ésta.

Nadie será detenido por un período de tiempo indeterminado sin un juicio justo y apropiado de un tribunal.

Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, o comunicaciones. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias.

Artículo 3

El derecho a la igualdad ante la ley

Todas las personas son iguales ante la ley, y ningún departamento u órgano del gobierno ni institución pública pueden prejuzgar o favorecer a una persona sobre la base de su origen étnico o social, sexo, raza, idioma, color, religión o convicciones políticas.

Artículo 4

El derecho a un juicio justo

4.1. Para la determinación de sus derechos u obligaciones de carácter civil o en la substanciación de cualquier acusación de carácter penal formulada contra ella, toda persona tendrá derecho a ser oída públicamente por un tribunal independiente, imparcial y competente establecido por la ley; la prensa y el público podrán ser excluidos de la totalidad o parte de los juicios por consideraciones de moral, orden público o seguridad nacional. Toda sentencia en materia penal o contenciosa será pública, excepto en los casos en que el interés de

menores de edad exija lo contrario. Toda persona acusada de un delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad conforme a la ley, después de haber tenido la oportunidad de presentar testigos de descargo y examinar a los testigos de cargo. Toda persona tendrá derecho a disponer del tiempo y de los medios adecuados para la preparación y presentación de su defensa antes y durante su juicio. Toda persona tendrá derecho al acceso a un defensor en el caso de que se formulen cargos contra ella.

4.2. Nadie podrá ser juzgado, condenado ni sancionado por un delito por el cual haya sido ya condenado o absuelto por una sentencia firme de acuerdo con la ley.

4.3. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueran delictivos; tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

Artículo 5

El derecho a la libertad de expresión

Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión de sus opiniones, conciencia y creencia religiosa, incluida la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas mediante la prensa y otros medios de comunicación. Este derecho estará sujeto únicamente a las limitaciones dictadas por la obligación de garantizar que su ejercicio no menoscabe los derechos de los demás ni el orden público o la moral, ni constituya una amenaza a la seguridad nacional.

Artículo 6

El derecho a la reunión pacífica

Toda persona tiene el derecho a la libertad de reunión con fines pacíficos. El ejercicio de tal derecho sólo podrá estar sujeto a las restricciones previstas por la ley que sean necesarias en interés de la protección del orden público, la salud o la moral públicas o el derecho de los demás.

Artículo 7

El derecho a la libertad de asociación

Toda persona tiene derecho a asociarse con otras personas o grupos. No podrá obligarse a nadie a asociarse con otros ni impedir su asociación con otras personas. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos o a afiliarse a ellos para la protección de los intereses de los empleados. El ejercicio de tal derecho sólo podrá estar sujeto a las restricciones previstas por la ley que sean necesarias en interés de la seguridad nacional, el orden público, la salud o la moral públicas y la protección de los derechos de los demás.

Artículo 8

El derecho a participar en la actividad política y en el gobierno

Todos los ciudadanos gozarán del derecho de participar en actividades políticas pacíficas destinadas a influir en la composición y las políticas del gobierno. Todos los ciudadanos tendrán el derecho a formar partidos políticos y a asociarse a ellos y, con sujeción a las debidas cualificaciones prescritas por la ley, a participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos. El ejercicio del derecho a participar en las actividades políticas estará limitado por la obligación de abstenerse de cualquier apología de odio étnico, racial o religioso y de la propaganda de la discriminación, la hostilidad y la violencia.

Artículo 9

El derecho a disfrutar, practicar, profesar, mantener y promover la cultura, el idioma, la tradición y la religión

Todos los grupos étnicos, lingüísticos y religiosos y todas las personas pertenecientes a estos grupos tendrán el derecho a disfrutar, practicar, profesar, mantener y promover sus culturas, idiomas, tradiciones y religiones, en la medida en que el ejercicio de este derecho no perjudique los derechos de los demás o los intereses nacionales.

Artículo 10

El derecho a la libertad de movimiento y residencia

Toda persona que se halle legalmente en el territorio del país tendrá derecho a circular libremente por él y a escoger libremente en él su residencia, con sujeción a la obligación de no perjudicar los derechos de los demás y conforme a las disposiciones prescritas por la ley en interés de la salud pública y el orden público. Nadie podrá ser arbitrariamente privado del derecho a entrar en su propio país. Toda persona tendrá el derecho a salir del país de conformidad con los procedimientos prescritos por la ley.

Artículo 11

El derecho a la propiedad

Toda persona tiene derecho a adquirir, poseer y disponer de bienes muebles, inmuebles e intangibles, individualmente o en asociación con otras personas. Toda persona tendrá derecho a dejar sus bienes a sus herederos o legatarios. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad. La expropiación se permitirá únicamente en interés público y con la debida autorización de la ley. En todos los casos de expropiación se pagará una compensación justa.

Artículo 12

Aplicación de los derechos fundamentales

12.1. La enumeración en esta Carta de determinados derechos específicos no se interpretará como la negación, limitación o menoscabo de otros derechos de que goza el pueblo.

12.2. Cualquier acto legislativo, ejecutivo o judicial que contradiga las disposiciones de esta Carta puede ser declarado nulo y sin valor por orden de la Corte Suprema, y cualquier persona que sea objeto de perjuicio a consecuencia de un acto semejante tendrá derecho a compensación legal.

12.3. Ningún derecho fundamental enumerado en la presente Carta puede ser revocado, excluido o modificado de manera tal que afecte su sustancia o propósito.

12.4. En los casos en que un derecho fundamental esté limitado debidamente por la legislación, esta legislación debe tener carácter general y no debe limitarse a un caso único.

12.5. Todos los departamentos y órganos gubernamentales se comportarán en todos sus actos legislativos, ejecutivos y judiciales de conformidad con los principios consignados en esta Carta.

12.6. Todas las personas tienen derecho a disfrutar de los derechos enumerados en esta Carta sin distinción por motivos de raza, color, sexo, idioma, opiniones políticas o de otro tipo, religión, origen étnico o social, nacimiento o cualquier otra condición social.

12.7. Toda persona tiene el derecho a apelar a la Corte Suprema mediante los procedimientos apropiados para ejercer los derechos consignados en las disposiciones de esta Carta.

12.8. La Corte Suprema tendrá las atribuciones para emitir las órdenes que sean necesarias y apropiadas para asegurar al demandante el disfrute de cualquier derecho consignado en las disposiciones de esta Carta.

12.9. Toda ley vigente en el momento de entrar en vigor las disposiciones de esta Carta o vigente después de esta fecha podrá ser presentada por las autoridades gubernamentales a la Corte Suprema para que ésta emita un fallo sobre la compatibilidad de tal ley con los derechos fundamentales enumerados en esta Carta, y en tal caso no podrán instituirse los procedimientos basados en cualquier disposición de dicha ley en virtud del párrafo 7 de este artículo hasta que la Corte Suprema haya emitido su fallo y hasta que haya transcurrido un período de seis meses después de la fecha de la emisión del fallo.

12.10. Para los fines de las audiencias y las determinaciones judiciales de cualesquiera procedimientos previstos en este artículo, o en otros casos basados en las disposiciones de esta Carta, la Corte Suprema se constituirá como Corte Constitucional y se reunirá como tal de conformidad con las disposiciones de las leyes que rigen la Corte Suprema.

12.11. El Parlamento nombrará a un comisionado parlamentario independiente (un ombudsman) para la investigación y la solución, mediante negociación y mediación, de las denuncias presentadas por los individuos relativas a cualquier violación de sus derechos fundamentales resultante de prácticas o acciones administrativas, siempre y cuando las violaciones en cuestión no sean objeto de actuaciones instituidas en la Corte Suprema según se prevé en este artículo. El comisionado parlamentario informará anualmente por escrito al Parlamento y a todos los órganos del gobierno a que afecten sus actividades, e incluirá en estos informes las recomendaciones que considere necesarias.

OBJETIVOS FUNDAMENTALES

Nosotros, el pueblo de Africa sudoccidental/Namibia, queremos además hacer constar nuestra determinación, y encomendar a nuestro Gobierno que garantice:

- a) Que toda persona de nuestra comunidad disfrute de la oportunidad de un desarrollo libre y pleno de su personalidad en el ejercicio de los deberes y responsabilidades que tiene ante la comunidad;
 - b) Que la familia, como elemento natural y fundamental de la sociedad, tenga derecho a la protección de la sociedad y del Estado;
 - c) Que en el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades toda persona esté sujeta solamente a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público, de la salud y del bienestar general y de la seguridad nacional de una sociedad democrática;
- y, teniendo en cuenta la existencia de otros objetivos sociales cuyo logro es fundamental si hemos de crear el tipo de sociedad nacional y democrática a la que aspiramos, pedimos a nuestro Gobierno que haga todo lo que esté a su alcance para lograr:

1. El establecimiento y el mantenimiento de un sistema económico sólido y dinámico que pueda atender las necesidades de toda nuestra sociedad;
2. La oportunidad de trabajar, de ejercer una libre elección del empleo y de gozar de unas condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias; la protección contra el desempleo, y la remuneración igual por trabajo igual;
3. Un nivel de vida adecuado que asegure la salud y el bienestar de toda persona y unidad familiar, y en especial la alimentación, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales básicos, y un grado de protección contra las consecuencias de la enfermedad, la invalidez, la viudez y la vejez;
4. El acceso a la educación para todos y la oportunidad de lograr el nivel más alto posible de educación orientada hacia el desarrollo pleno de la personalidad del individuo y la preparación para un empleo remunerado; que el acceso a la enseñanza superior sea igual para todos en función de los méritos, y

que la enseñanza primaria sea gratuita y obligatoria; que se proteja la libertad de los padres y, en su caso, de los tutores legales, de escoger para sus hijos las escuelas y la orientación de la educación;

5. La oportunidad para todos de participar plenamente en las actividades culturales, gozar de las artes y de los beneficios del progreso científico; y la protección de los intereses morales y materiales que corresponden a las personas por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sean autores.

